

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

El Quebrantamiento ¿Es Necesario?

Normalmente no es grato hablar de las pruebas, a menos que sean las de otro, particularmente siempre intenté huir de ellas, hay coros y alabanzas que hablan de ellas, esos yo no los cantaba, pues no quería ni la posibilidad de que mis palabras trajeran pruebas a mi vida, por supuesto que esto es parte de nuestra naturaleza carnal, y todos somos así ¿a quien le gusta sufrir o pasar por dificultades? Pensar así es normal en el hombre natural, es la primera parte de nuestra vida cristiana, somos niños espirituales y sólo queremos disfrutar de las bendiciones del Señor, a todos nos gusta eso, apenas hablamos con el Señor nuestras oraciones son contestadas, es el primer amor y somos consentidos por el Señor en su misericordia, pero no podemos quedarnos como niños espirituales, debemos de crecer, hay un propósito para nosotros y debe ser alcanzado. Hemos sido llamados para un destino superior, y de acuerdo a ese destino debe ser nuestra preparación. Usualmente el príncipe heredero de un reino, es sometido a una muy exigente educación, la cual busca prepararlo para los retos que enfrentará cuando esté ejerciendo como rey. Ud. y yo hemos sido adquiridos por el más elevado precio que se ha pagado jamás, el oro y la plata, no eran opciones a considerar en tal pago, la redención exigía un precio que el oro ni la plata por más que hubiera nunca podía alcanzar, así que fue necesario la vida de Dios mismo, esto nos da una idea de los planes que tiene el Señor para sus redimidos. Hemos sido llamados a heredar el Reino de los Cielos, y nadie que no sea digno entrará en el, veamos: ³⁵ *mas los que fueron tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento.* **Lucas 20.35** el Señor nos da la salvación por Gracia, pero al igual que los israelitas entraron en la tierra que el Señor le había prometido y tuvieron que luchar para poseerla, así nosotros, para llegar a alcanzar la meta debemos ser transformados a la imagen de Jesucristo. Esto no es opcional es el camino que cada uno de los redimidos tenemos que transitar.

La Biblia dice que la Ley es el ayo que nos lleva a Cristo, pues lo encierra todo bajo pecado y la única opción es Jesús, es la respuesta de Dios para resolver el problema del pecado y la reconciliación con El. De la misma manera ahora que estamos en Cristo, tenemos un ayo que nos dirige al Reino de los Cielos, y es el Espíritu Santo, quien nos guía y enseña la Palabra del Señor y es la presencia de Cristo entre nosotros. La Biblia dice: ⁶ *estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;* **Filipenses 1.6** Seremos perfeccionados esa es la voluntad de Dios, nada común debe quedar en nosotros, nadie quedará sin ser procesado y transformado, veamos: ⁸ *Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.* **Hebreos 12.8** Si no pasamos por estas disciplinas no somos hijos de Dios, y es que por la naturaleza del Reino que heredaremos, no es posible que entremos allí en otras condiciones, sólo la imagen de Cristo en nosotros entrará en el, veamos: ⁹ *y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;* ¹⁰ *y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.* **Apocalipsis 5.9-10** En este pasaje vemos a los redimidos alabando al Señor y agradeciendo que han sido hechos reyes y sacerdotes, es una honra que no mereceremos jamás, por más que hagamos por el Señor.

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¿Por qué son necesarias las pruebas y el quebrantamiento? Cuando venimos a Cristo, estamos en una condición de naturaleza carnal, debemos entender que estamos siendo llamados a regresar a la posición de donde caímos antes de Adán pecar, estamos siendo llamados a un cambio de naturaleza, a transformarnos de gusanos a mariposas, esto no es fácil y requiere de un arduo trabajo por parte del Espíritu del Señor, quien es el encargado de dirigirnos en este proceso para que califiquemos para entrar al Reino de Dios. No hay estudios ni universidad que nos pueda ayudar a cambiar de naturaleza, no es cuestión de conocimiento, ni de inteligencia, es que en nuestro interior tenemos una preciosa luz que puso el Señor allí y no puede salir, porque tenemos una naturaleza carnal tan fuerte, que impide salir esa luz de Dios, es como un perfume atrapado que no encuentra salida y debe salir pues, es cuando sale que podemos llevar frutos para el Señor, Si esta naturaleza no sale, mejor dicho si no somos transformados no entraremos al reino del Señor. Ninguna de las palabras de Jesús fue en vano o superflua, El sólo habló lo que el Padre le dio que hablara, El dijo: “³y dijo: *De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.*” **Mateo 18.3** Esto es: que si no nos purificamos nuestra alma, de impurezas de este mundo, si no somos transformados no habrá entrada al Reino de Dios, esto no es algo para desestimar, sino para reflexionar profundamente, no es solamente que debemos de sacar de nuestra boca la inmundicia de chistes perversos y de doble sentido y todo aquello que profana el Nombre de Dios, incluyendo su santo nombre en chistes, en malos pensamientos, en malas intenciones, etc. etc. es que tiene que salir de nuestros corazones, de nuestra alma de nuestro subconsciente, es que tenemos que hacernos niños para todo lo que es malo y perverso, pero entendidos en cual sea la buena voluntad de Dios y en su Reino. El Señor no cambiará esta Palabra, su Palabra no cambia, sino que por ella seremos juzgados, nos enseña la Biblia. Así como esta Palabra hay muchas más que nos llaman a un cambio muy profundo en nuestras vidas para poder heredar el Reino de los Cielos, en realidad creo que a muchos de nosotros no nos han explicado bien la salvación.

¿Que es la salvación? Quizás esto que te voy a explicar te choque con respecto a lo que te han explicado tus líderes, pero la Palabra dice: “²¹*Examinadlo todo; retened lo bueno.*” **1 Tesalonicenses 5.21** Así que te ruego medites en estas letras que estas leyendo: Cuando Adán y Eva pecaron murieron espiritualmente y quedaron destituidos de la Gloria de Dios, como sabemos, toda la humanidad cayó bajo el poder del maligno, veamos: “¹²*Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.*” **Romanos 5.12** La desobediencia de un hombre trajo la muerte al mundo. Para restituir las cosas y volver todo al orden original, dado que Dios había dado toda la autoridad en los cielos y en la tierra al hombre, era pues necesario que un hombre recuperara todo, no podía ser un ángel ni aun Dios mismo, pues el Señor había entregado toda la autoridad a un hombre y esto no puede ser obviado, es parte de la justicia del Señor, la autoridad debe ser respetada, aun Dios la respeta, ¿quieres ver un detalle de esto? : “³*Y entrando en una de aquellas barcas, la cual era de Simón, le rogó que la apartase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la barca a la multitud.*” **Lucas 5.3** Le rogó a Simón, Jesús no le ordenó a Pedro, pues la barca no era de Jesús, aunque El era Dios, sino que la autoridad sobre aquella barca era de Simón Pedro, una cosa diferente fue cuando ordenó echar la red etc. Así pues, que Jesucristo, se despojó a si mismo de su condición de Dios y vino en carne y sangre, esta es la razón que Jesús tuvo que nacer de una mujer para hacerse hombre y legalmente poder recuperar lo que el hombre había perdido. Ahora bien,

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Jesús al ser nuestra propiciación y pagar el precio que debíamos por nuestros pecados, al ser santificados y justificados, nos restituye a la posición en que estaba Adán antes de su caída, a la comunión con Dios, a disfrutar de su presencia etc. y nos da la esperanza de la salvación, pensemos en esto muy bien porque es sumamente importante. La esperanza de la salvación, veamos: “²²Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; ²³y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. ²⁴Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? ²⁵Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.” **Romanos 8.22-25** Pienso que con este texto podré explicar lo que deseo. Pablo está explicando que toda la creación del Señor será redimida y esto será cuando se manifieste la redención del hombre, después explica que nosotros mismos; los creyentes en Cristo, tenemos las primicias del Espíritu, esto como se explica en otros pasajes son arras o un adelanto de Dios como una señal que confirma su decisión firme de salvarnos, esto es, somos adoptados en Cristo, pero aún no se ha manifestado esa adopción, por eso el Apóstol dice: “*esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo,*” estamos esperando la venida de Cristo, pues allí se hará una realidad nuestra salvación, “*Porque en esperanza fuimos salvos,*” esto es: tenemos la esperanza de ser salvos en Cristo cuando el regrese, pues si fuéramos salvos ya no tendríamos nada que esperar, continua diciendo: “*pero la esperanza que se ve, no es esperanza,*” esto es, que si ya fuéramos salvos, no tendríamos que estar esperando nada, pues ya lo tendríamos: “*porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? ²⁵Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos,*” Pablo mismo no dijo que ya él era salvo, veamos: “¹³*Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,*” **Filipenses 3.13** El continuaba hacia su meta. No me extenderé más en este punto pues no es mi tema principal, pero quiero recalcar que Jesús nos redimió para que podamos a través de nuestra obediencia seguir sus pasos y poder entrar al Reino de los Cielos, veamos: “¹³*porque no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los hacedores de la ley serán justificados.*” **Romanos 2.13** Si Ud. o yo oímos la Palabra y no la obedecemos, eso nos convierte en oidores solamente, y los oidores no son los justos o salvos. Si el pecado y la muerte entró al mundo por la desobediencia, ¿nosotros podremos ser salvos, viviendo en desobediencia, aunque asistamos a una Iglesia regularmente? ¿No paseaba Adán con Dios? y fue echado del Edén cuando pecó. Así que debemos tener una correcta visión de la salvación, Cristo hizo lo que ninguno de nosotros podía hacer por nosotros mismos, El nos limpió de nuestros pecados, nos corresponde ahora andar como El anduvo, hay cosas que Cristo no hará por nosotros, El no obedecerá a Dios por nosotros, a nosotros nos corresponde vivir ahora una vida sujeta a la Palabra de Dios, Jesús dijo: “³¹*Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;*” **Juan 8.31** Permanecer en su Palabra es obedecerla, no es leerla, no es tener la Biblia en la casa, no es oír los mensajes, no es asistir a la Iglesia etc. espero haberle ayudado a un mejor entendimiento de lo que es la salvación, la palabra dice: “¹³*Mas el que persevera hasta el fin, éste será salvo.*” **Mateo 24.13** Podemos resumir quien no obedece la Palabra, no será salvo.

Quebrantados para salvación. El estándar del Reino de los Cielos es muy alto, una cosa es cierta, son muchos los llamados y pocos los escogidos, en realidad creo que todos somos llamados,

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

hay quienes acuden al llamado, y otros no lo aceptan, pero de los que acuden al llamado son pocos los escogidos, esta escogencia depende de nuestra respuesta al llamado, veamos: ²¹*Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.* **Apocalipsis 3.21** Al que venciere; se refiere a un esfuerzo personal para alcanzar una meta, por supuesto con la ayuda del Espíritu Santo. Ahora bien, dentro de ese estándar, es necesario que seamos transformados a la semejanza de Cristo, esta semejanza solamente se imprime en nosotros cuando la fuerza de nuestra carne es quebrantada, esto implica anular las obras de la carne, para que el espíritu pueda Señorear en nosotros, esto es un proceso muy doloroso pues, la carne no se dejará eliminar tan fácilmente, la Biblia dice: ²⁴*Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.* **Gálatas 5.24** Esto no es una expresión poética, es la realidad de la obra del Espíritu Santo en cada creyente, los que son de Cristo deben de morir en la carne para vivir en el Espíritu, no hay atajos a esta exigencia de Dios. **¿De que manera se realiza este proceso?** Es imposible que funcione sin el debido consentimiento y colaboración de cada creyente, veamos: ⁷*Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?* **Hebreos 12.7** Debemos de soportar la disciplina para que seamos hijos, y se nos trate como a tales, es imprescindible que nos sometamos voluntariamente a la mano de Dios. Si creemos en Dios, entonces debemos de estar firmes en la convicción de que nada pasa en la vida de un hijo de Dios, sin que sea la voluntad de nuestro Señor, esto es básico para nuestro crecimiento, pues es muy usual que cuando algo difícil ocurre en la vida de los creyentes, le empezamos a echar la culpa al diablo, empezamos a llorar y a pedirle al Señor que nos libre de aquello y nos quejamos, y nos lamentamos etc. esto fue lo que hizo el pueblo de Israel en el desierto y el Señor no se agradó de ellos, ellos no se humillaron y buscaron el rostro del Señor, sino que murmuraron y se quejaron contra el Señor, veamos: ¹*Aconteció que el pueblo se quejó a oídos de Jehová; y lo oyó Jehová, y ardió su ira, y se encendió en ellos fuego de Jehová, y consumió uno de los extremos del campamento.* **Números 11.1** El pueblo de Israel al tener la necesidad, no se humilló y oró al Señor reconociendo su soberanía y poder, sino que se quejó, y el Señor permitió que tuvieran alguna necesidad para que ellos aprendieran a buscar su rostro. Si ellos hubieran venido humildemente y postrándose en adoración, y hubieran puesto sus necesidades y peticiones; el Señor se hubiera agradado de ellos, veamos: ⁶*Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.* **Filipenses 4.6** Este es el consejo para la misma situación en el nuevo testamento.

Para que la carne sea crucificada y podamos crecer en Cristo, el Espíritu del Señor nos guiará a situaciones donde nada podamos hacer en nuestras fuerzas naturales, en tales situaciones nos encontramos impotentes, no podemos arreglar las cosas con dinero, tampoco hay medicina para eso, la solución muchas veces está en manos que nos son hostiles, así que no podemos pedir un favor. Somos llevados a un nivel donde nuestra fe tiene que ser usada necesariamente, es allí donde nos quiere el Señor, donde sólo la intervención divina puede resolver las situaciones. El médico dice que la enfermedad no tiene cura ni operación y muchas veces, el Señor usa al mismo médico para decir: “sólo Dios puede ayudar,” somos metidos al horno de la prueba, es importante saber que el Señor nunca impedirá que seamos echados al horno de fuego, lo que El hace es que entra con nosotros, el estará allí cada segundo, si nos aferramos a El, el fuego no nos tocará. Los que estudian la Palabra del Señor, y saben todas las promesas de protección y apoyo, claman al

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Señor y pareciera que los cielos son de bronce, se ora y se reclaman las promesas y se reprende, pero nada pasa. Es que precisamente así son las pruebas, en ellas pareciera que parte de la Palabra dejara de funcionar para nosotros, lo que otras oportunidades de nuestra vida, clamamos y recibimos respuesta en seguida, ahora nada pasa, hay que esperar en fe, es aquí que realmente necesitamos la fe, así como Job, quien inexplicablemente sin él haber pecado lo perdió todo en un solo día, lo que él más amaba, el diablo sólo le dejó a la mujer, pues la usó para tratar de derribarlo por el suelo. Sin embargo Job no se dejó mover de su fe y en medio de la terrible prueba dijo: ²¹ *y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito.* **Job 1.21** En estos momentos somos probados a ver si de verdad hemos creído, el Señor nos pone en la situación de perder lo que más amamos, así como a Abraham le pidió a su único hijo a quien él amaba, el cual había tenido en su vejez, y fue probado dándole tres días de viaje para llegar al lugar donde iba hacer el sacrificio de su amado hijo, tres días terribles para Abraham, donde el diablo le trabajó en su mente poniéndole pensamientos para que no hiciera lo que Dios le había pedido, pero él siguió adelante y venció la prueba para convertirse en “amigo de Dios.” He oído de evangelistas pasar por la prueba de estar predicando campañas, y el señor sanando a los enfermos y en su casa sus hijos enfermos y orar por ellos sin resultado. Y es que en las pruebas tenemos que realmente confiar en Dios, es allí donde nuestro espíritu debe tomar control ante la impotencia de la carne. El Señor ha puesto su Luz en nosotros, esa luz no puede salir a menos que la carne mengue, y la única manera para que esto ocurra es en situaciones donde ella es inútil y sólo la vida que Dios ha puesto en nuestro interior podrá sostenernos. Una cosa es saber de una manera razonada nuestras limitaciones y que necesitamos de Dios y otra muy diferente vivir la experiencia de estar en una situación donde sólo el Señor nos puede ayudar, esto marca nuestra alma, imprime el sello de Dios, la imagen de Cristo, pues Jesús dependió en todo del Padre. Cuando a través de las pruebas aprendemos a confiar en el Señor, hemos conseguido el camino del crecimiento espiritual, no es opcional nadie irá al cielo como barrendero o sirviente, allí sólo aceptan reyes y sacerdotes, veamos: ⁶ *Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo.* **Hebreos 12.6** Como podemos ver el Señor, “azota a todo el que recibe por hijo,” nadie quedará exento de esta disciplina, es un requisito indispensable para entrar al Reino de los Cielos, hay una puerta estrecha por donde tenemos que pasar, esa es una medida, si no tenemos las medidas correctas, no entraremos, hay una sola puerta estrecha, esto es: una misma exigencia para todos.

Para el verdadero creyente, todo lo que pasa en su vida es dirigido por el Señor con un propósito. Si hay dificultades, el verdadero creyente sabrá que esa persona que le adversa en el trabajo, no es el enemigo, pues no tenemos luchas contra carne ni sangre, sino que dará al Señor gracias en todo y se dispondrá a orar y a ayunar por aquella persona e indudablemente la victoria será del Señor, el nombre de Dios será Glorificado, ese adversario se convertirá en un nuevo hno. en Cristo. El verdadero creyente es un visionario que ve la mano del Señor en todo, y sabe que todo es para la ¡Gloria de Dios!, esto no es sólo una frase bonita, como mucha gente lo dice como un cliché, como una frase evangélica aprendida, que la mayoría de las veces es hueca, pues no le damos el uso ni el sentido correcto. Un ejemplo Bíblico de esto es el Profeta Daniel, veamos: ¹¹ *Entonces se juntaron aquellos hombres, y hallaron a Daniel orando y rogando en presencia de su Dios.* ¹² *Fueron luego ante el rey y le hablaron del edicto real: ¿No has confirmado edicto que cualquiera que en el espacio de treinta días pida a cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea*

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

echado en el foso de los leones? Respondió el rey diciendo: Verdad es, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada. ¹³Entonces respondieron y dijeron delante del rey: *Daniel, que es de los hijos de los cautivos de Judá, no te respeta a ti, oh rey, ni acata el edicto que confirmaste, sino que tres veces al día hace su petición.”* **Daniel 6.11-13** El Señor había puesto a Daniel sobre todos los gobernadores y sátrapas del imperio, sólo el rey estaba sobre Daniel, y todos los gobernadores y sátrapas se confabularon contra Daniel, pues Daniel era extranjero y ellos no querían que un extranjero estuviera sobre ellos, así que prepararon una trampa contra Daniel, ya que habían tratado de acusarle de alguna cosa ilegal y nada hallaron, pues él era honesto y correcto en todo lo que hacía para el rey. Este es un gran detalle, pues así debe ser nuestro testimonio para que honremos al Señor que nos ha llamado y que ha puesto su nombre sobre nosotros, una de las cosas que trajo maldición sobre el pueblo de Israel fue, que por culpa de ellos el nombre de Dios era blasfemado entre las naciones, y si les trajo maldición a ellos, con seguridad a nosotros también si hacemos lo mismo. Esta trampa que hicieron para Daniel, no impidió que Daniel siguiera adorando a Dios, sino que a pesar de la amenaza que pendía sobre él, siguió adorando al Señor como lo venía haciendo sin temer las amenazas del diablo, así que fue llevado por las acusaciones al foso de los leones a pesar que el rey no quería hacerlo, pero como la ley estaba ya hecha y firmada, no le quedaba otra opción, notemos una cosa muy importante en esta prueba de Daniel, la persona más alta en el reino por supuesto era el rey, y era el único que lo podía salvar humanamente hablando, pero sus enemigos eran tan astutos, que sabían la simpatía y la confianza del rey en este hombre de Dios, así que la trampa que prepararon era tal que ni el rey lo podía salvar, era una de esas situaciones en que sólo la mano de Dios nos puede ayudar, ¿está Ud. en una situación similar ahora? es allí donde se glorifica el Señor, de otra manera se le puede adjudicar el resultado a la suerte, casualidad, nuestras habilidades etc. Daniel fue echado al foso de los leones, como sabemos, el Señor no lo impidió, pero eso sí, El estuvo con Daniel cada segundo, nada lo podía dañar, al otro día cuando el rey lo fue a buscar, allí estaba el varón de Dios, confió en el Señor hasta la muerte y el Señor lo sostuvo y le honró de tal manera que: ²⁴*Y dio orden el rey, y fueron traídos aquellos hombres que habían acusado a Daniel, y fueron echados en el foso de los leones ellos, sus hijos y sus mujeres; y aún no habían llegado al fondo del foso, cuando los leones se apoderaron de ellos y quebraron todos sus huesos.”* **Daniel 6.24** Primero los enemigos del Señor y de Daniel fueron destruidos todos, luego el Señor fue Glorificado de una manera extraordinaria en toda la civilización conocida en ese entonces, veamos: ²⁵*Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra: Paz os sea multiplicada.* ²⁶*De parte mía es puesta esta ordenanza: Que en todo el dominio de mi reino todos teman y tiemblen ante la presencia del Dios de Daniel; porque él es el Dios viviente y permanece por todos los siglos, y su reino no será jamás destruido, y su dominio perdurará hasta el fin.* ²⁷*El salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra; él ha librado a Daniel del poder de los leones.”* **Daniel 6.25-27** Si Daniel se porta de otra manera, el Señor no habría sido glorificado de esta forma tan extraordinaria, y por último cuando pasas una prueba y eres fiel al Señor, sin duda serás recompensado, pues el Señor es galardonador de sus hijos que le honran, veamos: ²⁸*Y este Daniel prosperó durante el reinado de Darío y durante el reinado de Ciro el persa.”* **Daniel 6.28** Daniel siguió ejerciendo el más alto cargo en el reino y fue prosperado; no sólo durante ese rey estuvo gobernando, sino durante el próximo que reinó en su lugar. La Palabra dice: Dios honra al que le honra,” cuando entendamos que es el Señor quien dirige todas las cosas en nuestras vidas y confiamos en El, entonces veremos la ¡Gloria de Dios!

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Podemos para nuestro mal resistir la obra del Espíritu Santo, veamos: “⁷*Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?* ⁸*Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.*” **Hebreos 12.7-8** Podemos soportar la disciplina o podemos rechazarla, si la rechazamos seremos bastardos dice la Palabra, ¿de que manera podemos rechazar la disciplina? Hay creyentes que dicen que cuando estaban en el mundo les iba mejor y se alejan de la Iglesia, estos rechazan de plano cualquier trato de Dios, también la rechazamos cuando en vez de someternos pacientemente bajo la mano del Señor, empezamos a quejarnos a impacientarnos y buscar soluciones que no son de Dios, o sea a forzar situaciones en vez de esperar en Dios que resuelva las cosas. Yo mismo por mucho tiempo hice esto, no aceptaba las pruebas como tales, no me sometía bajo la mano del Señor, sino que, empezaba a orar diciéndole al Señor de que manera resolver el asunto, de acuerdo como me imaginaba que debía de ser resuelto, así empezaba ayunar y a orar con insistencia, a reprender, no decía que se hiciera la voluntad de Dios y no la mía como hizo Jesús en Getsemani, pues daba por sentado que era el diablo, pues el Señor lo que quería era bendecirme, era tanta mi insistencia y mi ayuno que, por varias ocasiones me salí de la voluntad del Señor y yo creía que el Señor me había dado la victoria, la Biblia dice: “²²*¿Tienes tú fe? Tenla para contigo delante de Dios. Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba.*” **Romanos 14.22** Podemos ser desechados por resistir la obra del Espíritu Santo, en realidad nos estamos desechando nosotros mismo, con nuestra aptitud, pues estamos rechazando la Luz de Dios y lo más terrible es, que podemos transformar una prueba que es para nuestra edificación y crecimiento espiritual, en una maldición tal como hicieron los Israelitas en el desierto, ellos estuvieron a pocos pasos de la gran bendición y por no creer sino quejarse y lamentarse delante de Dios lo convirtieron en 40 largos años de duro caminar en el desierto, donde también murieron sin poder entrar a la tierra que debía ser su reposo. Reconozcamos al Señor en todo lo que pasa en nuestras vidas y humillémonos bajo su mano poderosa y El invariablemente nos dará la victoria. Es muy cierto que ninguna prueba es placentera, pero si conocemos el propósito de ellas y que si fin es: paz y vida eterna, dispongámonos pues a seguir a Cristo tal y como la Palabra dice, tenemos que seguir cada pisada, pues El es el camino, así que nuestro pie debe pisar en cada pisada suya y seguir de cerca cada uno de sus pasos, esa es la vida eterna, seguir a Cristo de esta manera, por último un consejo del apóstol Pablo, veamos: “⁹*Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?* ¹⁰*Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.* ¹¹*Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados*” **Hebreos 12.8-11**

Por: Fernando Regnault